

Validación del Cuestionario de Regulación Emocional para niños y adolescentes mexicanos

Validating the Emotion Regulation Questionnaire in Mexican Children and Adolescents

Jonathan Aimé Paredes-García^a, Laura Hernández-Guzmán^{a,*}, José Alfredo Contreras-Valdez^a,
Cesáreo Estrada-Rodríguez^a, Miguel-Ángel Freyre^a

^aFacultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Recibido: 25 de abril de 2025

Aceptado: 22 de setiembre de 2025

Resumen

Antecedentes: la regulación emocional es fundamental para el bienestar de los niños y adolescentes, pero hay poca información sobre este proceso en la población hispanoamericana; se necesitan instrumentos de medición adecuados. **Objetivo:** en este estudio, se indagó sobre la estructura factorial, la invariancia entre sexos y entre edades, la validez de constructo y la consistencia interna relativas al Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ). **Método:** el ERQ adaptado se administró a 2108 niños y adolescentes mexicanos (9-18 años), junto con medidas de afectividad negativa y desregulación emocional. **Resultados:** el ERQ mostró una estructura de dos factores correlacionados, y se confirmó la invariancia entre sexos y entre edades. Las correlaciones de la reevaluación cognitiva y de la supresión de la expresión con la afectividad negativa ($r = .11$ y $.35$, respectivamente) y con la desregulación emocional ($r = .14$ y $.39$, respectivamente), apoyaron la validez relativa a las puntuaciones del ERQ. Los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, tanto de la reevaluación cognitiva (ambos de $.76$) como de la supresión de la expresión (ambos de $.71$), fueron satisfactorios. **Conclusión:** las puntuaciones de esta versión del ERQ son confiables y se pueden interpretar de manera válida como regulación emocional.

Palabras clave: motivación, estructura latente, perspectiva del desarrollo, diferencias por género, procesos transdiagnósticos.

Abstract

Background: Emotion regulation is essential for children's and adolescents' well-being, but there is little information on this process in Spanish-speaking population from Latin America; sound measurement instruments are needed. **Objective:** In this study, the factor structure, measurement invariance across sex and across age, construct validity, and internal consistency related to the Emotion Regulation Questionnaire (ERQ) were examined. **Method:** The adapted ERQ was administered to 2,108 Mexican children and adolescents (ages 9–18), along with measures of negative affect and emotion dysregulation. **Results:** The ERQ showed a two-correlated-factor structure, and invariance across sex and across age were confirmed. Correlations of Cognitive Reappraisal and Expressive Suppression with Negative Affect ($r = .11$ and $.35$, respectively) and Emotion Dysregulation ($r = .14$ and $.39$, respectively) supported the validity related to the ERQ scores. Cronbach's alpha and McDonald's omega coefficients for both Cognitive Reappraisal ($.76$ each) and Expressive Suppression ($.71$ each) were satisfactory. **Conclusion:** Scores of this ERQ version are reliable and may be validly interpreted as emotion regulation.

Keywords: motivation, latent structure, developmental perspective, gender differences, transdiagnostic processes.

Para citar este artículo:

Paredes-García, J. A., Hernández-Guzmán, L., Contreras-Valdez, J. A., Estrada-Rodríguez, C., & Freyre, M.-Á. (2025). Validación del Cuestionario de Regulación Emocional para niños y adolescentes mexicanos. *Liberabit*, 31(2), e1084. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2025.v31n2.1084>

© Los autores. Este es un artículo Open Access publicado bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC-BY 4.0).



Introducción

Un proceso o mecanismo que comparten las categorías diagnósticas tradicionales y explica la comorbilidad entre estas se conceptúa como transdiagnóstico (Kring & Sloan, 2010). Dada la evidencia que consistentemente cuestiona la validez de las clasificaciones psiquiátricas nosológicas existentes, se requieren esfuerzos de investigación neurobiológica y conductual sobre los procesos transdiagnósticos (Gouze et al., 2024), así como medidas robustas (Morris et al., 2022). Se ha identificado a la regulación emocional como uno de esos procesos transdiagnósticos implicados en el desarrollo y mantenimiento de diversos trastornos psiquiátricos (Beauchaine & Cicchetti, 2019; Cavicchioli et al., 2023; England-Mason, 2020; Gadassi et al., 2021; Klein et al., 2022; Thompson, 2019; Weissman et al., 2019).

La *regulación emocional* se entiende como los procesos que regulan los componentes fisiológicos, conductuales y experienciales de las respuestas afectivas que permiten a la persona alcanzar metas de bienestar (Gross, 2014; Petrova & Gross, 2023; Preece et al., 2025). Como el proceso dinámico que es, la regulación emocional se desarrolla a lo largo de la vida. Durante la niñez temprana, son los cuidadores primarios los encargados de inducir la regulación emocional. A lo largo de la niñez, la adolescencia y aún en la edad adulta, continúa el crecimiento gradual de la capacidad para regular las emociones mediante el uso de estrategias de autorregulación cada vez más complejas y refinadas (Fombouchet et al., 2023; Gross, 2015; Kozubal et al., 2023; Silvers, 2022; Weissman et al., 2019; Zimmermann & Iwanski, 2014). La regulación emocional predice múltiples desenlaces adaptados tanto en la niñez como en la adolescencia, tales como el bienestar y la competencia social (Chervonsky & Hunt, 2019; Harrington et al., 2020), la resiliencia (Aune et al., 2025; Gartland et al., 2019) o el desempeño académico (Harrington et al., 2020). En cambio, el fracaso en desarrollar habilidades de

regulación emocional predice trayectorias de riesgo (Gadassi et al., 2021; Klein et al., 2022) y problemas interiorizados y exteriorizados (Fombouchet et al., 2023; Klein et al., 2022; Reyes et al., 2024; Thompson, 2019). Es sabido que la psicopatología en la niñez y la adolescencia puede ser precursora de problemas más graves en la edad adulta (p. ej., Cavicchioli et al., 2023; Cole et al., 2017; De Vries et al., 2019). Es por ello por lo que es especialmente importante adquirir estrategias de regulación emocional adaptadas durante la niñez y la adolescencia, periodos en los que aumenta la vulnerabilidad a la psicopatología (Silvers, 2022).

La medición de la regulación emocional es crucial para investigarla, promover su adquisición y mitigar su aplicación deficiente. Una revisión sistemática reciente identificó más de 100 instrumentos distintos para medir la regulación emocional, con gran variabilidad en los constructos evaluados (Freitag et al., 2023). La diseminación de una diversidad amplia de instrumentos dirigidos a medir la regulación emocional, basados en marcos teóricos discordantes (p. ej., el Cuestionario de Regulación Emocional cognitiva; Garnefski & Kraaij, 2007; Garnefski et al., 2001; la escala de dificultades para la regulación emocional; Gratz & Roemer, 2004; la escala de desregulación emocional; Bradley et al., 2011), ha representado un desafío a su medición. El Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ, por sus siglas en inglés; Gross & John, 2003), traducido a varias lenguas, sobresale por sus sólidos antecedentes basados en la evidencia. El modelo de medida del ERQ se origina en el modelo procesal de la regulación emocional, propuesto por Gross (2015). Es vasta la investigación tanto neurobiológica como conductual que ofrece sustento al modelo procesal (Bahrami et al., 2020; Gross, 2013, 2014, 2015; Jazaieri et al., 2015).

Al entender la emoción como un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo, en el modelo procesal de Gross (2015) se distingue entre dos familias de procesos de regulación emocional. Cada una

comprende diversas estrategias de regulación emocional, que varían en el momento en el que impactan la trayectoria de la emoción. Por una parte, se encuentran las estrategias centradas en los antecedentes, que son aquellas a las que la persona recurre antes de que experimente la respuesta emocional (p. ej., distanciarse, cambiar una situación, desviar la atención o reinterpretar una situación). Por otra parte, las estrategias centradas en la respuesta se dirigen a la respuesta emocional en curso (p. ej., enmascarar la expresión emocional, preocuparse, rumiar o drogarse). El ERQ se construyó para medir dos factores: la revaluación cognitiva y la supresión de la expresión. La *revaluación cognitiva* comprende estrategias mediante las cuales la persona cambia el significado de la situación, por lo que previene un costo emocional, en tanto que el uso de las estrategias de *supresión de la expresión* implica el intento por inhibir las conductas que expresan la emoción para ocultarla (Gross & John, 2003; Gross & Cassidy, 2019).

Es vasta la investigación que ha atribuido a la revaluación cognitiva desenlaces saludables, como la reducción de síntomas de depresión (Dryman & Heimberg, 2018; Shapero et al., 2019), de ansiedad (Cavicchioli et al., 2023; Dryman & Heimberg, 2018; Young et al., 2019), entre otros. Debido a que la supresión de la expresión requiere más esfuerzo y recursos cognitivos (Barrett et al., 2015), y que frecuentemente se asocia con desenlaces adversos (Campbell-Sills et al., 2014; Cavicchioli et al., 2023; Dryman & Heimberg, 2018; Gross & Cassidy, 2019; Young et al., 2019), se la consideró desadaptada durante mucho tiempo, a la vez que, a la revaluación cognitiva, adaptada. No obstante, se ha señalado que la revaluación cognitiva podría ser disfuncional en ciertas circunstancias, por ejemplo, al evitar una situación generadora de ansiedad. La evidencia reciente sugiere que la efectividad de las estrategias de regulación emocional depende del contexto, de modo que una estrategia sería adaptada según la meta de la persona respecto a las demandas de la situación (English et al., 2017; Fombouchet et al., 2023; Gross

& Cassidy, 2019; Weissman et al., 2019). Estos informes han conferido un papel más relevante a la habilidad para adaptar las estrategias flexiblemente al contexto. Sin embargo, no deberían ignorarse los resultados relativos a los desenlaces adversos para la salud física y psicológica asociados con el uso predominante de las estrategias centradas en la respuesta, como la supresión de la expresión.

Estructura factorial

Los esfuerzos de investigación sobre el ERQ han revelado una estructura de dos factores correspondientes a los factores ya descritos, es decir, la revaluación cognitiva y la supresión de la expresión. Sin embargo, los resultados sobre la relación entre estos factores han discrepado. Los estudios con adultos han revelado consistentemente una estructura de dos factores independientes (p. ej., Alfonso & Prieto, 2021; Ali & Alea, 2018; Balzarotti, 2021; Cabello et al., 2013; Del Valle et al., 2022; Gracanin et al., 2020; Gross & John, 2003; Moreta-Herrera et al., 2018; Preece et al., 2020, 2021; Westerlund & Santtila, 2018), en tanto que los estudios con niños y adolescentes han señalado hacia una estructura de dos factores correlacionados; las correlaciones han oscilado entre .13 y .34 (Aune et al., 2025; Gómez-Ortiz et al., 2016; Gong et al., 2022; Gullone & Taffe, 2012; Liu et al., 2017; Martín-Albo et al., 2020; Navarro et al., 2018; Ng et al., 2019; Teixeira et al., 2015). Solo Pastor et al. (2019) y Villacura-Herrera et al. (2023) han replicado con adolescentes la estructura de dos factores independientes hallada con adultos; en este último caso, la muestra incluyó tanto adolescentes como adultos jóvenes. Sin embargo, es difícil comparar entre las versiones del ERQ en español dirigidas a niños y adolescentes (Gómez-Ortiz et al., 2016; Martín-Albo et al., 2020; Navarro et al., 2018; Pastor et al., 2019), ya que no existe una versión unificada de estas; las versiones han variado considerablemente entre sí. Al respecto, solamente un estudio, conducido en adultos, ha aportado evidencia de la validez intercultural en relación con el ERQ (Burghart et al., 2023).

Invariancia de medición

Para demostrar apropiadamente la calidad con la que el ERQ mide entre los niños y adolescentes hispanohablantes, es importante examinar si sus ítems tienen el mismo significado para diferentes grupos. Las pruebas de invariancia de medición permitirían una interpretación válida de los datos al comparar entre diversos grupos. Respecto al sexo, se ha descrito que los varones adolescentes y adultos puntúan más alto en supresión de la expresión que las mujeres adolescentes y adultas (Gómez-Ortiz et al., 2016; Martín-Albo et al., 2020; Teixeira et al., 2015), lo que sugiere posibles diferencias entre sexos que aparentemente surgen durante la transición a la adultez (Ng et al., 2019; Zimmermann & Iwanski, 2014). La investigación previa ha evidenciado invariancia entre sexos en muestras de adolescentes (Gómez-Ortiz et al., 2016; Martín-Albo et al., 2020; Ng et al., 2019; Pastor et al., 2019; Teixeira et al., 2015) y de niños (Aune et al., 2025; Gong et al., 2022; Liu et al., 2017). En este sentido, Freitag et al. (2023) y Verdeja et al. (2024) han señalado que una mayoría de las escalas de regulación emocional para jóvenes carecen de evidencia de invariancia factorial. Hasta el momento, no se ha examinado la invariancia entre sexos con niños hispanoamericanos.

Respecto a la invariancia de medición entre edades, los estudios existentes la han evidenciado entre la adolescencia temprana y la tardía (Gómez-Ortiz et al., 2016; Teixeira et al., 2015), así como entre la niñez temprana y la tardía (Aune et al., 2025; Gong et al., 2022; Liu et al., 2017). No existe investigación publicada que haya explorado la invariancia de medición del ERQ entre sexos o entre edades con niños y adolescentes hispanoamericanos. Verificar la invariancia entre sexos y entre edades en dicha población es una asignatura pendiente que fortalecería la certeza de que se está midiendo el mismo constructo al comparar dichos grupos. Asimismo, se beneficiaría la ejecución de estudios longitudinales sobre la regulación emocional a lo largo del desarrollo. En este sentido, solo Gong et al. (2022) y Ng et al. (2019) han aportado evidencia de invariancia a lo largo del tiempo.

Validez de constructo

En lo que concierne a la validez de constructo de la interpretación de las puntuaciones del ERQ de niños y adolescentes, resulta de especial interés la posible asociación de un proceso transdiagnóstico, tal como lo es la regulación emocional, con otros procesos transdiagnósticos, por ejemplo, la afectividad negativa y la desregulación emocional (Beauchaine & Cicchetti, 2019; Cavicchioli et al., 2023; Hostinar & Cicchetti, 2020; Thompson, 2019; Weissman et al., 2019). Se considera que la *afectividad negativa* es un proceso robusto que traspasa las fronteras diagnósticas tradicionales y explica la varianza compartida por una variedad de síntomas (Gross & Cassidy, 2019; Klemanski et al., 2017; MacNamara et al., 2017). En contraste, otros procesos, como la afectividad positiva, se limitan a ciertos conglomerados de síntomas, como los depresivos (Werner-Seidler et al., 2013), y muestran asociaciones más débiles con la psicopatología (Gross & Cassidy, 2019; Naragon-Gainey & DeMarree, 2017; Young et al., 2019). La literatura ha señalado que la presencia de afectividad negativa elevada en la niñez temprana es un factor de riesgo que incrementa la probabilidad de problemas interiorizados y exteriorizados (Gouze et al., 2024). Asimismo, se ha evidenciado que la supresión de la expresión emocional se asocia específicamente con la afectividad negativa, pero no con la reevaluación cognitiva (Pastor et al., 2019). La evidencia indica que las dificultades en la regulación de la afectividad negativa están estrechamente relacionadas con la ansiedad y la depresión durante la adolescencia (Gross & Cassidy, 2019). Por su parte, la regulación de la afectividad positiva muestra asociaciones más débiles con la psicopatología infantojuvenil (Young et al., 2019). Este patrón sugiere que, aunque la regulación de la afectividad positiva es relevante, su impacto en la psicopatología es menor que el de la negativa. Dado que la relación entre la regulación emocional y la afectividad negativa es más consistente y robusta en el contexto de los trastornos emocionales durante la adolescencia, en la presente investigación no se consideró la afectividad positiva.

La *desregulación emocional*, definida como la tendencia hacia una elevada afectividad negativa y la inhabilidad para regularla (Bradley et al., 2011), hace referencia a pautas disfuncionales o desadaptadas de regulación emocional (Weissman et al., 2019), como los intentos reguladores ineficaces o la expresión de emociones inapropiadas para el contexto. Solamente Navarro et al. (2018) han informado evidencia sobre la validez de constructo de la interpretación de las puntuaciones del ERQ en relación con las dificultades en la regulación emocional. Por consiguiente, resulta pertinente profundizar en el estudio de la afectividad negativa y la desregulación emocional en relación con la reevaluación cognitiva y la supresión de la expresión.

Consistencia interna

La literatura previa también ha reportado sobre la consistencia interna de las puntuaciones del ERQ, predominantemente calculada a partir del alfa de Cronbach. Los valores del alfa de Cronbach para la reevaluación cognitiva de los niños y adolescentes han resultado aceptables, al oscilar entre .67 y .84. En contraste, la supresión de la expresión ha producido valores más bajos en la mayoría de los estudios, entre .64 y .78 (Aune et al., 2025; Gómez-Ortiz et al., 2016; Gong et al., 2022; Gullone & Taffe, 2012; Liu et al., 2017; Martín-Albo et al., 2020; Ng et al., 2019; Pastor et al., 2019; Teixeira et al., 2015; Villacura-Herrera et al., 2023). Sin embargo, se ha criticado el alfa de Cronbach por basarse en las correlaciones entre los ítems, lo cual no es aconsejable cuando se presume un modelo de más de un factor, como es el caso en el presente estudio. Además, de acuerdo con Roco-Videla et al. (2024), su valor depende del número de ítems.

El presente estudio

Durante la niñez y la adolescencia, la habilidad para aplicar estrategias de regulación emocional es esencial para el bienestar físico y emocional. Actualmente, la carencia de información sobre el uso de estrategias de regulación emocional por parte de los niños y adolescentes hispanoamericanos subraya la necesidad de contar con un instrumento adecuado

que la mida. En el presente estudio se examinó la estructura factorial, la invariancia de medición entre sexos y entre edades, así como otras propiedades psicométricas de la versión original en español del ERQ (Gross & John, 2006) adaptada para los niños y adolescentes mexicanos.

Hasta el momento, no se conocen estudios que hayan examinado la estructura factorial, la invariancia de medición o cualquier otra propiedad psicométrica del ERQ dirigido a niños y adolescentes hispanoamericanos. Las versiones en español del ERQ existentes para adolescentes, además de no coincidir entre sí, no han resultado de estudios que, más allá de traducir y retrotraducir, adapten idiomáticamente el instrumento a la población meta.

Con base en resultados previos, este estudio se propuso examinar cuál de tres estructuras factoriales se ajusta mejor a los datos: (a) la estructura de dos factores independientes, identificada de manera consistente en muestras de adultos; (b) la estructura de dos factores correlacionados, observada en niños y adolescentes; o (c) una estructura unifactorial, sustentada en la correlación comúnmente encontrada entre ambos factores con niños y adolescentes. En tal sentido, se plantea la hipótesis 1: la estructura de dos factores correlacionados mostraría el mejor ajuste a los datos.

La invariancia entre sexos y entre edades no se ha sometido a prueba con niños y adolescentes hispanoamericanos. Por lo tanto, un propósito adicional en el presente estudio fue examinar la invariancia de medición de la estructura factorial del ERQ entre sexos y grupos etarios. En tal sentido, se plantea la hipótesis 2: la estructura factorial que mejor se ajusta a los datos será invariante entre sexos y grupos etarios.

Un tercer propósito fue examinar la validez de constructo de la interpretación de las puntuaciones del ERQ con medidas de otras dos variables transdiagnósticas: la afectividad negativa y la desregulación emocional. Se plantea la hipótesis 3: la

revaluación cognitiva correlacionará negativamente con la afectividad negativa y la desregulación emocional, en tanto que la supresión de la expresión correlacionará positivamente con la afectividad negativa y la desregulación emocional.

Finalmente, un cuarto propósito fue investigar la consistencia interna de las puntuaciones del ERQ mediante el alfa de Cronbach y el omega de McDonald. Se planteó la hipótesis 4: la consistencia interna de las puntuaciones de cada factor del ERQ será aceptable.

Método

Diseño

Se trató de un estudio transversal no experimental por encuesta. El diseño contempló una sola observación a una sola muestra poblacional, sin manipulación de variables ni intervención alguna. Para algunos análisis, la muestra se dividió en dos o cuatro grupos, pero no para todos. A continuación, se ofrecen detalles.

Participantes

Se utilizó un muestreo deliberado de dos etapas. Primeramente, se obtuvo una muestra de escuelas ubicadas en diferentes sectores geográficos de la zona metropolitana del valle de México. Posteriormente, los datos se recogieron solo en aquellas escuelas en donde las autoridades competentes lo habían permitido, quienes también habían decidido qué grupos escolares se invitaría a participar. Participaron los alumnos ($N = 2123$) de 20 escuelas públicas y 12 escuelas privadas (10 de primaria, 10 de secundaria inferior y 12 de secundaria superior). Los criterios de inclusión fueron tener una edad de entre 9 y 18 años y conceder su asentimiento para participar, mientras que no responder los instrumentos en su totalidad (es decir, dejar datos faltantes) y no poder cumplimentarlos fueron los criterios de exclusión. Se excluyó a 15 participantes debido a datos faltantes.

Se dividió la muestra final ($N = 2108$) en un grupo de niños y uno de adolescentes, siguiendo los criterios de edad propuestos por Breinbauer y Maddaleno (2005). El análisis factorial exploratorio (AFE) se basó en los datos de 638 participantes (30% de la muestra final) seleccionados aleatoriamente de la muestra final: 62 niñas (9-11 años; $M = 10.3$; $SD = .7$), 99 niños varones (9-12 años; $M = 10.9$; $SD = .9$), 250 adolescentes mujeres (12-18 años; $M = 14.7$; $SD = 1.9$) y 227 adolescentes varones (13-18 años; $M = 15.0$; $SD = 1.6$). Los análisis factoriales confirmatorios (AFC) se calcularon basados en los datos de los 1470 participantes restantes (70% de la muestra final): 172 niñas (9-11 años; $M = 10.3$; $SD = .7$), 197 niños varones (9-12 años; $M = 10.8$; $SD = 1.0$), 584 adolescentes mujeres (12-18 años; $M = 14.7$; $SD = 1.9$) y 517 adolescentes varones (13-18 años; $M = 15.0$; $SD = 1.7$). Para los AFC multigrupo fue necesario reagrupar la muestra en mujeres ($n = 756$; 9-18 años; $M = 13.7$; $SD = 2.5$) y varones ($n = 714$; 9-18 años; $M = 13.9$; $SD = 2.5$), así como en niños ($n = 369$; 9-12 años; $M = 10.6$; $SD = .9$) y adolescentes ($n = 1101$; 12-18 años; $M = 14.9$; $SD = 1.8$). Respecto al sexo, solo se tomaron en cuenta dos categorías de sexo biológico: mujer y varón. No se ofreció ninguna otra opción a los participantes.

Instrumentos

Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ, por sus siglas en inglés; Gross & John, 2003) en su versión en español (Gross & John, 2006). Fue el instrumento objeto del presente estudio. Se trata de un autoinforme que mide reevaluación cognitiva (seis ítems) y supresión de la expresión (cuatro ítems). Se respondió a los ítems utilizando una escala de 5 puntos que va de 0 = *muy poco o nada* a 4 = *mucho*. Las puntuaciones altas reflejan un mayor empleo de las estrategias de reevaluación cognitiva (máx. = 24) y supresión de la expresión (máx. = 16).

Escala de Afectividad Positiva y Negativa para Niños (Laurent et al., 1999) en su versión en español (Bribiesca, 2016). Es un autoinforme compuesto de dos

subescalas: afectividad positiva y afectividad negativa. Cada subescala incluye 15 ítems en forma de adjetivos asociados con distintos estados de ánimo. Los ítems se responden en una escala tipo Likert de 5 puntos, que va de 0 (*muy poco o nada*) a 4 (*mucho*). En la versión en español se confirmó una estructura de dos factores: afectividad negativa ($\alpha = .88$) y afectividad positiva ($\alpha = .88$), con un error cuadrático medio de aproximación [RMSEA] = [.04, .07], un índice de ajuste comparativo [CFI] = [.92, .96] y un índice de Tucker y Lewis [TLI] = [.92, .96]). Además, la escala mostró correlaciones significativas con ansiedad ($\rho = .53$) y depresión ($\rho = .68$), lo que respaldó su validez de constructo. En el presente estudio se aplicó únicamente la subescala de afectividad negativa. Una puntuación mayor (máx. = 60) implica más afectividad negativa.

Escala de Desregulación Emocional (Bradley et al., 2011) en su versión breve (Powers et al., 2015) en su versión en español (Contreras-Valdez et al., 2018). Se utilizó para medir la desregulación emocional. Se trata de un autoinforme que contiene 12 ítems que se respondían con una escala tipo Likert de 5 puntos, que va de 0 (*muy poco o nada*) a 4 (*mucho*). Contreras-Valdez et al. (2018) hallaron evidencia de una estructura de un solo factor ($\alpha = [.89, .90]$; RMSEA $\leq .06$; CFI = .99; TLI = .99) e invariancia entre sexos (diferencia en el RMSEA [Δ RMSEA] = [-.01, .00]; diferencia en el CFI [Δ CFI] = .00) y entre edades (niños y adolescentes; Δ RMSEA = .00; Δ CFI = .00). En el presente estudio, el alfa de Cronbach fue de .91. La puntuación máxima, de 48, representa más desregulación emocional.

Procedimiento

En primer término, la versión en español del ERQ (Gross & John, 2006) se adaptó aún más mediante dos estudios piloto con una muestra independiente (Zamudio, 2017). Un grupo de estudiantes de pregrado, entrenados con anterioridad, administraron el ERQ a 15 niños (ocho niñas y siete niños) y 15 adolescentes

(siete mujeres y ocho varones) en sus domicilios con el consentimiento verbal de sus padres. Se les solicitó que identificaran aquellos ítems difíciles de entender y comentaran acerca de otras dificultades que experimentarían al cumplimentar el cuestionario. Se procedió a parafrasear aquellos ítems difíciles de entender, para lo cual se usaron las palabras utilizadas por los participantes para expresar la idea detrás del ítem. Asimismo, se redujo la escala de 7 a 5 puntos debido a las dificultades que presentaron los niños más pequeños para comprender la de 7 puntos. Para explorar la posibilidad de más cambios, 25 niños y 35 adolescentes cumplimentaron la versión resultante. No fue necesario efectuar más ajustes.

Posteriormente, otros estudiantes de pregrado, también entrenados con anterioridad, administraron los instrumentos a los 2123 participantes del estudio principal, después de obtener su asentimiento e informarles acerca de los propósitos del estudio. Participaron voluntariamente todos los participantes y respondieron anónimamente a los instrumentos del estudio, junto con otros instrumentos parte de un proyecto más amplio (Contreras, 2017). El llevado del instrumento se realizó en sus salones de clases durante aproximadamente 45 min. Los datos se recolectaron entre los meses de abril a diciembre de 2015.

Análisis de los datos

Estructura factorial

Debido a que el presente estudio implicó la adaptación para niños y adolescentes de un cuestionario dirigido a adultos, se consideró apropiado conducir un AFE previo a la conducción de cualquier AFC, con el fin de aclarar las relaciones entre los ítems del ERQ. Este propósito se cumplió mediante el programa IBM SPSS Statistics (versión 21). Primero, se determinó la adecuación de los datos para un AFE con base en la prueba de Kaiser, Meyer y Olkin (KMO) y en la prueba de esfericidad de Bartlett. A continuación, se empleó el método de estimación de máxima verosimilitud sobre la matriz de correlaciones

de Pearson y se aplicó el método de rotación varimax con normalización de Kaiser. Se retuvieron los factores con valores propios mayores a 1.

Para confirmar la estructura factorial revelada por el AFE, se condujeron los AFC dentro del ambiente R (versión 3.6.1; R Core Team, 2019) mediante el paquete lavaan (versión 0.6-4; Rosseel, 2012). Los valores del coeficiente de curtosis multivariada de Mardia por encima de 3 implican violaciones al supuesto de normalidad multivariada (Finney & DiStefano, 2006; Mardia & Foster, 1983). Debido a que el coeficiente de Mardia reveló violaciones a la normalidad, el análisis se ejecutó a partir de la matriz de correlaciones policóricas, mediante el método de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente (DiStefano & Morgan, 2014), con una matriz diagonal de pesos como corrección. Se consideraron los siguientes índices de ajuste: el RMSEA (con un intervalo del 90% de confianza [IC 90%]), el residuo cuadrático medio tipificado (SRMR), el CFI y el TLI. Para el RMSEA y el SRMR, los valores inferiores a .06 sugieren un ajuste aceptable, en tanto que para el CFI y el TLI, los valores deben ser superiores a .95 (Hu & Bentler, 1999). La comparación entre las estructuras se condujo mediante el criterio de información de Akaike (AIC, por sus siglas en inglés). Se seleccionó la estructura óptima con base en el valor más bajo del AIC.

Invariancia de medición

La estructura con el mejor ajuste se sometió a prueba de manera separada en cuatro grupos (es decir, niñas, niños varones, adolescentes mujeres y adolescentes varones), y a continuación con un AFC multigrupo entre sexos (mujeres y varones) y uno entre edades (niños y adolescentes). Se condujo de manera sucesiva el análisis de cuatro modelos anidados mediante la adición progresiva de restricciones. En primer término, para someter a prueba la invariancia de configuración, se dejó variar libremente las cargas factoriales y las intersecciones de los ítems. Debido a que se encontró apoyo para la invariancia de configuración, se procedió a

examinar la invariancia métrica mediante la restricción de las cargas factoriales, en tanto que se dejó que variaran libremente las intersecciones de los ítems. El siguiente paso conllevó el cálculo de la invariancia escalar mediante la restricción tanto de las cargas factoriales como de las intersecciones de los ítems para que fueran equivalentes. Finalmente, la invariancia estricta se analizó en virtud de la restricción de las cargas factoriales, las intersecciones de los ítems y las varianzas residuales para que fueran iguales entre los grupos (Millsap & Olivera-Aguilar, 2012). Se consideraron los mismos índices de ajuste ya descritos. La comparación de los modelos anidados se basó en las diferencias en el RMSEA y el CFI; los cambios menores a .01 se consideraron como evidencia de invariancia (Chen, 2007; Dimitrov, 2010).

Validez de constructo

Se examinó la validez de constructo utilizando correlaciones de Pearson mediante el IBM SPSS Statistics (versión 21).

Consistencia interna

La consistencia interna se obtuvo mediante el cálculo del alfa de Cronbach y la omega de McDonald utilizando el IBM SPSS Statistics (versión 21). Para la estimación del coeficiente omega, se empleó en el programa el macro OMEGA, desarrollado por Hayes mediante el algoritmo HA, lo cual permite obtener una estimación más robusta y precisa de la consistencia interna (Hayes & Coutts, 2020).

Resultados

Estructura factorial

Los resultados de la KMO (.81) y de la prueba de esfericidad de Bartlett, $\chi^2(45) = 1356.59$, $p < .001$, corroboraron la adecuación de los datos para el AFE. Se obtuvo una estructura de dos factores que explicó el 36.93% del total de la varianza observada. En el primer factor, reevaluación cognitiva, cargaron seis

ítems, los que explicaban el 21.76% de la varianza; las cargas oscilaron entre .49 y .67. El segundo factor, supresión de la expresión, consistió en cuatro ítems que explicaban el 15.17% de la varianza; las cargas oscilaron entre .33 y .70.

Respecto a los resultados del AFC, la estructura de dos factores independientes (RMSEA = .149, IC 90% [.142, .156]; SRMR = .130; CFI = .752; TLI = .682; AIC = 46 309.944) y la de un factor (RMSEA = .103, IC 90% [.095, .110]; SRMR = .094; CFI = .882; TLI = .848; AIC = 46 740.810) no ajustaron a los datos. La estructura de dos factores correlacionados mostró, por su parte, un ajuste adecuado (RMSEA = .057, IC 90% [.050, .065]; SRMR = .054; CFI = .964; TLI = .953; AIC = 46 132.868); por lo tanto, se la consideró como la mejor. La correlación entre factores fue de .49. La Tabla 1 presenta las cargas factoriales, todas mayores a .47, sus errores típicos e IC 90%, así como las medias y desviaciones típicas de los ítems (ver Tabla 1).

Invariancia de medición

La estructura de dos factores correlacionados mostró un ajuste aceptable en los cuatro grupos (niñas, niños varones, adolescentes mujeres y adolescentes varones). Los AFC multigrupo revelaron secuencialmente índices de ajuste adecuados que proporcionaron evidencia de invariancia de configuración, métrica, escalar y estricta entre sexos, así como entre edades. Las comparaciones entre los modelos progresivos no

indicaron diferencias entre sexo o entre edades en el RMSEA o en el CFI. Estos resultados sugirieron que la estructura de dos factores correlacionados se mantuvo válida de manera similar para cada par de grupos, mujeres y varones, por un lado, y niños y adolescentes, por otro. La Tabla 2 muestra ajustes aceptables del modelo para la invariancia de configuración entre sexos y entre edades, lo que sugirió que las variables latentes y las relaciones dentro de la estructura de dos factores correlacionados eran similares tanto para ambos sexos como para ambas edades. La invariancia métrica también se constató, puesto que cada ítem de la escala cargaba en el factor designado de manera similar entre sexos ($\Delta\text{RMSEA} = -.001$, $\Delta\text{CFI} = -.003$) y entre edades ($\Delta\text{RMSEA} = -.001$, $\Delta\text{CFI} = -.002$). Los resultados de la invariancia escalar también fueron satisfactorios. Después de restringir las intersecciones de los ítems para mantenerlas equivalentes entre los grupos, fue posible corroborar que las estimaciones de las intersecciones eran similares para los participantes de cada sexo ($\Delta\text{RMSEA} = .001$, $\Delta\text{CFI} = -.005$) y edad ($\Delta\text{RMSEA} = .000$, $\Delta\text{CFI} = -.003$). Finalmente, se restringió para que fuera igual entre los grupos el último componente requerido para aceptar la invariancia de medición completa, las varianzas residuales, lo que apoyó la invariancia estricta. Esto significa que, cuando se mantuvieron los residuales iguales entre sexos ($\Delta\text{RMSEA} = -.002$, $\Delta\text{CFI} = -.001$) y entre edades ($\Delta\text{RMSEA} = .003$, $\Delta\text{CFI} = -.009$), el ajuste del modelo no disminuyó (Vandenberg & Lance, 2000) (ver Tabla 2).

Tabla 1
Cargas factoriales y estadísticos descriptivos

Ítem	λ	SE	IC 95%		M	SD
			LL	UL		
Revaluación cognitiva						
1. Cambio lo que estoy pensando cuando quiero sentir más una emoción positiva (por ejemplo, alegre o divertida).	.54***	.02	.50	.58	1.9	1.3
3. Cambio lo que estoy pensando cuando quiero dejar de sentir una emoción negativa (por ejemplo, tristeza o enojo).	.60***	.02	.56	.64	1.8	1.3
5. Cuando me enfrente a una situación estresante, pienso en ella de una manera que me ayude a mantener la calma.	.47***	.02	.43	.51	1.9	1.3
7. Cuando quiero seguir sintiendo una emoción positiva, cambio la manera de pensar sobre esa situación.	.62***	.02	.58	.67	1.5	1.3
8. Controllo mis emociones cambiando la manera de pensar sobre la situación en la que me encuentro.	.67***	.02	.63	.72	1.7	1.2
10. Cuando quiero dejar de sentir una emoción negativa, cambio la manera de pensar sobre esa situación.	.64***	.02	.60	.68	1.9	1.3
Supresión de la expresión						
2. Trato de mantener ocultas mis emociones.	.53***	.02	.48	.58	1.5	1.3
4. Cuando estoy sintiendo emociones positivas, tengo cuidado de no expresarlas.	.54***	.02	.49	.59	1.1	1.3
6. Controllo mis emociones no expresándolas.	.68***	.02	.63	.74	1.4	1.3
9. Cuando estoy sintiendo emociones negativas, me aseguro de no expresarlas.	.68***	.02	.62	.73	1.7	1.4

Nota. $n = 1470$; λ = carga factorial; IC 95% = intervalo del 95% de confianza.

*** $p < .001$.

Tabla 2
Estimación de la invariancia de medición de la estructura de dos factores correlacionados

Modelo	RMSEA [IC 90%]	SRMR	CFI	TLI	ΔRMSEA	ΔCFI
Análisis por grupo						
Niñas (<i>n</i> = 172)	.000 [.000, .042]	.057	1.000	1.014	–	–
Niños varones (<i>n</i> = 197)	.000 [.000, .040]	.055	1.000	1.010	–	–
Adolescentes mujeres (<i>n</i> = 584)	.063 [.051, .076]	.065	.944	.931	–	–
Adolescentes varones (<i>n</i> = 517)	.043 [.027, .058]	.052	.984	.979	–	–
Invariancia entre sexos						
De configuración	.053 [.044, .061]	.050	.971	.961	–	–
Métrica	.052 [.044, .060]	.052	.968	.962	-.001	-.003
Escalar	.053 [.046, .061]	.056	.963	.960	.001	-.005
Estricta	.051 [.044, .058]	.057	.962	.964	-.002	-.001
Invariancia entre edades						
De configuración	.053 [.045, .062]	.051	.969	.959	–	–
Métrica	.052 [.044, .060]	.053	.967	.961	-.001	-.002
Escalar	.052 [.045, .060]	.055	.964	.961	.000	-.003
Estricta	.055 [.048, .062]	.060	.955	.957	.003	-.009

Nota. Mujeres, *n* = 756; varones, *n* = 714; niños, *n* = 369; adolescentes, *n* = 1101. RMSEA = error cuadrático medio de aproximación; IC 90% = intervalo del 90% de confianza; SRMR = residuo cuadrático medio tipificado; CFI = índice de ajuste comparativo; TLI = índice de Tucker y Lewis; ΔRMSEA = diferencia en el RMSEA; ΔCFI = diferencia en el CFI.

Validez de constructo

Se observaron correlaciones positivas débiles de la revaluación cognitiva con la afectividad negativa ($r = .11, p < .001$) y con la desregulación emocional ($r = .14, p < .001$). En contraste, la supresión de la expresión correlacionó positivamente con la afectividad negativa ($r = .35, p < .001$) y con la desregulación emocional ($r = .39, p < .001$).

Consistencia interna

La consistencia interna fue de $\alpha = .76$ y $\omega = .76$ para la revaluación cognitiva y de $\alpha = .71$ y $\omega = .71$ para la supresión de la expresión, valores que se consideran aceptables (Hayes & Coutts, 2020). Las correlaciones ítem-total oscilaron entre .42 and .57 para la revaluación cognitiva y entre .40 y .60 para la supresión de la expresión. Asimismo, se calcularon los índices de fiabilidad de ambas dimensiones en cada grupo. En el caso de la revaluación cognitiva, los valores del alfa de Cronbach y la omega de McDonald fueron $\alpha = .75$ y $\omega = .75$ para las niñas, $\alpha = .78$ y $\omega = .77$ para los niños varones, $\alpha = .73$ y $\omega = .74$ para las adolescentes y $\alpha = .78$ y $\omega = .78$ para los adolescentes varones, en tanto que en el caso de la supresión de la expresión los valores fueron .72 y .73; .62 y .64; .72 y .74, y .72 y .70, respectivamente.

Discusión

Estructura factorial

En el presente estudio se propuso examinar la estructura factorial, la invariancia de medición entre sexos y entre edades, así como otras propiedades psicométricas de la versión original en español del ERQ (Gross & John, 2006) adaptada para los niños y adolescentes mexicanos. Se trata del primer estudio que versa sobre tales propiedades del ERQ dirigido a niños y adolescentes hispanoamericanos. Para someter a prueba la hipótesis 1, se procedió a examinar tres estructuras factoriales: una estructura de dos factores independientes, una estructura de dos factores correlacionados y una estructura de un

factor. Los datos revelaron que la estructura de dos factores correlacionados mostró el mejor ajuste, por lo que se confirmó la hipótesis 1. Este resultado se alinea con los estudios previos que han analizado el ERQ dirigido a niños (Aune et al., 2025; Gong et al., 2022; Liu et al., 2017) o a adolescentes (Gómez-Ortiz et al., 2016; Gullone & Taffe, 2012; Martín-Albo et al., 2020; Navarro et al., 2018; Ng et al., 2019; Teixeira et al., 2015) y aporta evidencia de que los dos factores, reestructuración cognitiva y supresión de la expresión, propuestos por Gross y John (2003) a partir del modelo procesal de Gross (2015) están presentes entre los niños y adolescentes mexicanos de la misma manera que se observan en otras poblaciones. Al parecer, los niños y adolescentes mexicanos regulan sus emociones utilizando estrategias de regulación emocional pertenecientes a las dos familias de procesos de regulación, aquellas estrategias centradas en los antecedentes (p. ej., la revaluación cognitiva) y aquellas centradas en la respuesta (p. ej., la supresión de la expresión).

La estructura de dos factores independientes no mostró un ajuste aceptable del modelo. Recuérdese que los datos proporcionados por la investigación sobre el ERQ con adultos han apoyado la estructura de dos factores independientes (Alfonso & Prieto, 2021; Ali & Alea, 2018; Balzarotti, 2021; Cabello et al., 2013; Del Valle et al., 2022; Graëanin et al., 2020; J. J. Gross & John, 2003; Moreta-Herrera et al., 2018; Preece et al., 2020, 2021; Westerlund & Santtila, 2018), lo que significa que los dos factores varían de manera independiente. Los niños y adolescentes, por lo contrario, tienden a utilizar indistintamente estrategias de regulación emocional pertenecientes a una u otra familia, o bien, quienes no echan mano de una familia de estrategias tampoco se inclinan por la otra. En conjunto, estos resultados apoyan la noción de una diferenciación gradual en el uso de estrategias de regulación emocional a lo largo de la trayectoria del desarrollo (Fombouchet et al., 2023; Zimmermann & Iwanski, 2014). La investigación futura podría apoyarse en esta versión del ERQ para indagar sobre la forma en la que se

utilizan las estrategias de regulación emocional durante la niñez y la adolescencia.

Finalmente, valió la pena investigar la posibilidad de una estructura de un solo factor, debido a la relación observada entre la revaluación cognitiva y la supresión de la expresión (.49 en el presente estudio). No obstante, los datos del presente estudio condujeron a la conclusión de que la regulación emocional debería descartarse como un factor de primer orden. Sería importante indagar a futuro la posibilidad de un factor de orden superior que explique la regulación emocional en ambas edades abordadas en el presente estudio.

Invariancia de medición

Tal como lo propuso en la hipótesis 2, los datos del presente estudio replicaron los resultados previos de invariancia entre sexos con niños (Aune et al., 2025; Gong et al., 2022; Liu et al., 2017) y adolescentes (Gómez-Ortiz et al., 2016; Martín-Albo et al., 2020; Pastor et al., 2019; Teixeira et al., 2015), así como entre edades con niños tempranos y tardíos (Liu et al., 2017) o adolescentes tempranos y tardíos (Gómez-Ortiz et al., 2016; Teixeira et al., 2015). Como resultado del presente estudio, se constató la invariancia total de medición entre sexos y entre edades de la estructura de dos factores correlacionados. Estos datos permiten concluir que tanto las mujeres y los varones como los niños y los adolescentes interpretan los ítems del ERQ de una manera conceptualmente similar, por lo que el instrumento mide la revaluación cognitiva y la supresión de la expresión de manera similar entre dichos grupos (Aune et al., 2025; Bialosiewicz et al., 2013; Gómez-Ortiz et al., 2016; Gong et al., 2022; Liu et al., 2017; Teixeira et al., 2015). El presente es el primer estudio que ha explorado la invariancia entre sexos y entre edades con niños y adolescentes hispanoamericanos, por lo que apoya la comparación de puntuaciones medias entre sexos y entre edades. Cualquier diferencia hallada entre las puntuaciones medias podría atribuirse a la regulación emocional y

no a diferencias en las propiedades del ERQ entre esos grupos. Estos hallazgos se suman a los análisis de invariancia transculturales del ERQ, lo que añade solidez al modelo de medida del instrumento (Burghart et al., 2023).

Validez de constructo

Respecto a la hipótesis 3, por una parte, los resultados indicaron correlaciones positivas débiles, aunque significativas, tanto con la afectividad negativa como con la desregulación emocional. En ese sentido, se sabe que una correlación débil podría ser espuriamente significativa si el tamaño de la muestra es lo suficientemente grande. En el presente estudio, los coeficientes de determinación mostraron relaciones débiles en un sentido práctico. La variación de la revaluación cognitiva explicó el 1.21% de la variación de la afectividad negativa y el 1.96% de la variación de la desregulación emocional. Esto significa que el 98.79% de la variación de la afectividad negativa, y el 98.04% en el caso de la desregulación emocional, se debieron a razones distintas de su relación con la revaluación cognitiva. Por consiguiente, es debatible si la revaluación cognitiva correlaciona con la afectividad negativa y con la desregulación emocional. De hecho, los resultados aquí presentados coinciden con los informados por Pastor et al. (2019), quienes no hallaron relación entre la revaluación cognitiva y la afectividad negativa. En conjunto, estos hallazgos sugieren que, pese a que durante la adolescencia la revaluación cognitiva se afina, ello no implica necesariamente que se utilice en la práctica (Silvers, 2022), en particular en contextos de alta afectividad negativa, en los que los niños y los adolescentes tienden a emplear estrategias desadaptadas, como la supresión de la expresión antes que la revaluación cognitiva (Lennarz et al., 2019; Reyes et al., 2024).

Por otra parte, tal como se planteó en la hipótesis 3, las correlaciones positivas entre la supresión de la expresión y dos procesos transdiagnósticos, la afectividad negativa y la desregulación emocional,

apoyaron la validez convergente. Aquellos niños y adolescentes que informaron de que hacían uso principalmente de la supresión de la expresión también mostraron mayor afectividad negativa y mayor desregulación emocional. Sin embargo, los coeficientes de determinación revelaron relaciones débiles con la afectividad negativa ($r^2 = .12$) y con la desregulación emocional ($r^2 = .15$). La investigación futura podría seguir explorando las posibles relaciones de la reevaluación cognitiva y la supresión de la expresión con la afectividad negativa y la desregulación emocional, así como la varianza explicada por estas.

Respecto a las correlaciones débiles con los procesos transdiagnósticos seleccionados, la afectividad negativa y la desregulación emocional, recientemente se ha reconsiderado la visión dicotómica de la reevaluación cognitiva como estrategia adaptada y de la supresión de la expresión como estrategia desadaptada. De acuerdo con Thompson (2014), la adaptabilidad de una estrategia de regulación emocional depende del contexto en el que se despliegue; así, la reevaluación cognitiva podría ser desadaptada si se fracasa en el intento por alcanzar la meta deseada, mientras que la supresión de la expresión podría tener efectos benéficos inmediatos, independientemente del riesgo a largo plazo para psicopatología o problemas de salud (Thompson, 2019). Desde esta perspectiva, la flexibilidad para ajustar las respuestas emocionales a las demandas de la situación es un factor central para comprender la naturaleza de las estrategias de regulación emocional (Aldao & Nolen-Hoeksema, 2010; Coifman & Bonanno, 2010). Más que un vínculo estable y lineal, dichas relaciones reflejarían un uso flexible y dinámico de las estrategias. Se ha documentado que durante la adolescencia la regulación emocional se caracteriza por la variabilidad en el uso de estrategias según la situación (flexibilidad) y la aplicación simultánea de múltiples recursos regulatorios ante emociones intensas (polirregulación; Fombouchet et al., 2023; Ford et al., 2019).

De manera contraria, el uso rígido de estrategias como la supresión de la expresión incrementa la

afectividad negativa que explica en gran medida el desarrollo de síntomas interiorizados (Alfonso & Prieto, 2021; Cavicchioli et al., 2023; Weissman et al., 2019). Esta concepción ayudaría a explicar por qué en el presente estudio resultaron débiles las correlaciones de los factores del ERQ con los procesos transdiagnósticos seleccionados, ya que esta relación parece depender más de una interacción entre la flexibilidad y la afectividad negativa que de una relación directa y lineal.

Consistencia interna

Finalmente, la consistencia interna tanto de la reevaluación cognitiva como de la supresión de la expresión fue aceptable (Hayes & Coutts, 2020). Previamente se ha informado acerca de una consistencia interna limítrofe de la supresión de la expresión, lo cual se ha atribuido a la cantidad reducida de ítems (Gullone & Taffe, 2012; Pastor et al., 2019; Teixeira et al., 2015). Sería recomendable que versiones futuras del ERQ incorporen más ítems para medir la supresión de la expresión. Asimismo, el ERQ se beneficiaría de la inclusión de ítems que representaran otras estrategias pertenecientes a ambas familias de procesos de regulación, tales como la evitación de situaciones adversas, el consumo de sustancias, la relajación, la solución de problemas o la evocación de pensamientos positivos, entre otras.

Consideraciones finales

Resulta importante tomar en cuenta varias limitaciones al interpretar los resultados del presente estudio. La imposibilidad para obtener una muestra aleatoria cuestiona la validez externa del estudio. No es posible suponer que los participantes de este estudio representen a la población total de los niños y adolescentes hispanoamericanos. Aunque existen esfuerzos recientes por aportar evidencia sobre la validez intercultural en relación con el ERQ, estos trabajos se han realizado fundamentalmente con población adulta (Burghart et al., 2023), por lo que aún es necesario examinar si tales propiedades se

mantienen en muestras de niños y adolescentes. En consecuencia, la conducción futura de investigación que indague si esta versión de ERQ es igualmente adecuada para niños y adolescentes de diferentes regiones de Hispanoamérica será una asignatura pendiente; por consiguiente, también la asunción de la generalidad de los resultados del presente estudio. Asimismo, como todo autoinforme, el ERQ comparte los sesgos asociados a la utilización de autoinformes, tales como la deseabilidad social, la subjetividad, la subestimación o sobreestimación, entre otros.

Por otra parte, no se consideró en el presente estudio el papel de la afectividad positiva en la psicopatología. Como se mencionó anteriormente, la regulación de la afectividad positiva muestra asociaciones débiles y específicas –particularmente con los síntomas depresivos– en la adolescencia y no se la reconoce del todo como un proceso transdiagnóstico (Gross & Cassidy, 2019; Werner-Seidler et al., 2013; Young et al., 2019). Sin embargo, es creciente la relevancia atribuida a la afectividad positiva y a su potencial vínculo con estrategias como la reevaluación cognitiva y la supresión de la expresión, por lo que en futuras investigaciones se debería indagar acerca de su papel en la psicopatología infantojuvenil. De este modo, aunque la exclusión de la afectividad positiva en el presente estudio respondió a criterios teóricos y empíricos, su exploración constituye un área pendiente y de creciente relevancia para avanzar en la comprensión integral de la regulación emocional. La posible interrelación entre ambos factores de regulación emocional durante la niñez y la adolescencia es otra tarea pendiente que surge de la correlación entre los factores observada en el presente estudio, de .49, la cual se sitúa por encima de los valores hallados en estudios previos (de entre .13 y .34).

La demostración de la invariancia entre sexos y entre edades constituye una de las fortalezas de este estudio, ya que permite afirmar que el ERQ es un instrumento robusto para medir la regulación emocional en niños y adolescentes mexicanos, así como para realizar comparaciones entre sexos y grupos etarios.

Una fortaleza adicional del presente estudio fue el procedimiento de adaptación llevado a cabo. Más allá de la traducción y la retrotraducción, no se había realizado ningún esfuerzo previo orientado a adaptar el instrumento. La adaptación de medidas a la población meta debería ser un procedimiento habitual para garantizar que los participantes comprendan adecuadamente los términos empleados en el ítem, las instrucciones y la escala de respuesta.

El ERQ cuenta con un marco teórico sólido, lo que explica por qué es uno de los instrumentos más empleados en el mundo para medir la regulación emocional. El presente estudio es el primero en ofrecer una versión del ERQ dirigida a niños y adolescentes hispanoamericanos. La investigación longitudinal futura que utilice esta versión del ERQ tendrá el potencial de mejorar la comprensión del desarrollo de la regulación emocional, así como de su manifestación dependiente del sexo.

Conflictos de intereses

Los autores declaramos que no hay ningún conflicto de intereses.

Responsabilidad ética

Los autores, quienes asumimos la responsabilidad ética de la realización del presente estudio, declaramos nuestra adhesión a los principios éticos universales de las psicólogas y los psicólogos (International Union of Psychological Science & International Association of Applied Psychology, 2008) y el código de conducta de la American Psychological Association (2010), al proteger el bienestar de los participantes, sus derechos y la confidencialidad de sus respuestas. El diseño del estudio y la recolección de los datos, su análisis e informe, se condujeron con la más estricta integridad científica, transparencia y precisión. El proyecto en el que se encontraba inserto el presente estudio (proyecto DGAPA PAPIIT IN305814) recibió la aprobación de un comité evaluador de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Contribución de autoría

JAPG: conceptualización (compartida) y diseño (apoyo) del estudio, financiación del proyecto (apoyo), suministro de recursos (apoyo), recolección (compartida) y análisis de los datos, redacción (principal) y revisión (apoyo) del manuscrito.

LHG: conceptualización (compartida) y diseño (principal) del estudio, financiación (principal), administración (compartida) y supervisión del proyecto, suministro de recursos (compartida), redacción (apoyo) y revisión (compartida) del manuscrito.

JACV: diseño del estudio (apoyo), financiación (apoyo) y administración (compartida) del proyecto, suministro de recursos (compartida), recolección (compartida) y curación de los datos, revisión del manuscrito (apoyo).

CER: revisión del manuscrito (apoyo).

MÁF: diseño del estudio (apoyo), administración del proyecto (apoyo), suministro de recursos (apoyo), recolección de los datos (compartida), revisión (compartida) y edición del manuscrito.

Agradecimientos

Derechos reservados ©Universidad Nacional Autónoma de México, 2025. Av. Universidad núm. 3000, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México, México. Este trabajo fue realizado gracias al programa UNAM-PAPIIT «IN305814» y a las becas 368392 (becario 299425) y 368202 (becario 299271) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Agradecemos a ambas instituciones por su apoyo financiero. Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a los integrantes del Laboratorio de Investigación en Psicopatología Infanto-Juvenil de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México por su apoyo en la recolección de los datos.

Referencias

- Aldao, A., & Nolen-Hoeksema, S. (2010). Specificity of Cognitive Emotion Regulation Strategies: A Transdiagnostic Examination. *Behaviour Research and Therapy*, 48(10), 974-983. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2010.06.002>
- Alfonso, L. S., & Prieto, L. E. (2021). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ-CA) en estudiantes universitarios colombianos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 8(3), 59-66. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2021.08.3.7>
- Ali, S., & Alea, N. (2018). Validating the Emotion Regulation Questionnaire (ERQ) in Trinidad. *Journal of Psychiatry and Behavioral Sciences*, 1(1), Article 1003. <https://doi.org/10.33582/2637-8027/1003>
- American Psychological Association. (2010). *Ethical principles of psychologists and code of conduct* (2002, reformado con efectos a partir del 1 de junio de 2010). American Psychological Association.
- Aune, T., Peterson, R., Lagestad, P. A., Knutsen, J. M., Douglass, B., Pedersen, P. H., & Aune, S. F. (2025). Assessing Emotion Regulation in Children: Psychometric Properties of the Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA). *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 47(2), Article 49. <https://doi.org/10.1007/s10862-025-10220-0>
- Bahrami, S., Sheikhi, M. R., Moradi, M., & Mafi, M. (2020). Effect of Emotion Regulation Training Based on the Gross Model on Anxiety among Parents of Children with Cancer. *Evidence Based Care Journal*, 9(4), 40-47. <https://doi.org/10.22038/ebcj.2020.42462.2138>
- Balzarotti, S. (2021). The emotion regulation questionnaire: Factor structure and measurement invariance in an Italian sample of community dwelling adults. *Current Psychology*, 40(10), 4918-4929. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00426-3>
- Barrett, L. F., Wilson-Mendenhall, C. D., & Barsalou, L. W. (2015). The Conceptual Act Theory: A Roadmap. En L. F. Barrett, & J. A. Russell (Eds.), *The psychological construction of emotion* (pp. 83-110). The Guilford Press.

- Beauchaine, T. P., & Cicchetti, D. (2019). Emotion dysregulation and emerging psychopathology: A transdiagnostic, transdisciplinary perspective. *Development and Psychopathology*, 31(3), 799-804. <https://doi.org/10.1017/s0954579419000671>
- Bialosiewicz, S., Murphy, K., & Berry, T. (2013). *An introduction to measurement invariance testing: Resource packet for participants*. Claremont Evaluation Center, School of Social Science, Policy & Evaluation, Claremont Graduate University. <http://comm.eval.org/HigherLogic/System/DownloadDocumentFile.ashx?DocumentFileKey=63758fed-a490-43f2-8862-2de0217a08b8>
- Bradley, B., DeFife, J. A., Guarnaccia, C., Phifer, J., Fani, N., Ressler, K. J., & Westen, D. (2011). Emotion dysregulation and negative affect: Association with psychiatric symptoms. *The Journal of Clinical Psychiatry*, 72(5), 685-691. <https://doi.org/10.4088/jcp.10m06409blu>
- Breinbauer, C., & Maddaleno, M. (2005). *Youth: Choices and change. Promoting healthy behaviors in adolescents* (publicación científica y técnica N°. 594). Pan American Health Organization. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/708>
- Bribiesca, C. (2016). *Validación de la Escala del Afecto Positivo y Negativo (PANAS) en niños y adolescentes mexicanos* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM. <http://132.248.9.195/ptd2016/febrero/0740405/Index.html>
- Burghart, M., Sahm, A. H. J., & Mier, D. (2023). Investigating measurement invariance of the Emotion Regulation Questionnaire-8 (ERQ-8) across 29 countries. *Current Psychology*, 42(36), 32054-32060. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-04220-6>
- Cabello, R., Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., & Gross, J. J. (2013). A spanish adaptation of the emotion regulation questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment*, 29(4), 234-240. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000150>
- Campbell-Sills, L., Ellard, K. K., & Barlow, D. H. (2014). Emotion Regulation in Anxiety Disorders. En J. J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation* (2.ª ed., pp. 393-412). The Guilford Press. <https://www.iccpp.org/wp-content/uploads/2020/07/Handbook-of-emotion-regulation.pdf>
- Cavicchioli, M., Tobia, V., & Ogliari, A. (2023). Emotion Regulation Strategies as Risk Factors for Developmental Psychopathology: A Meta-Analytic Review of Longitudinal Studies Based on Cross-Lagged Correlations and Panel Models. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 51(3), 295-315. <https://doi.org/10.1007/s10802-022-00980-8>
- Chen, F. F. (2007). Sensitivity of Goodness of Fit Indexes to Lack of Measurement Invariance. *Structural Equation Modeling*, 14(3), 464-504. <https://doi.org/10.1080/10705510701301834>
- Chervonsky, E., & Hunt, C. (2019). Emotion Regulation, mental health, and social wellbeing in a young adolescent sample: A concurrent and longitudinal investigation. *Emotion*, 19(2), 270-282. <https://doi.org/10.1037/emo0000432>
- Coifman, K. G., & Bonanno, G. A. (2010). When distress does not become depression: Emotion context sensitivity and adjustment to bereavement. *Journal of Abnormal Psychology*, 119(3), 479-490. <https://doi.org/10.1037/a0020113>
- Cole, P. M., Hall, S. E., & Hajal, N. J. (2017). Emotion dysregulation as a vulnerability to psychopathology. En T. P. Beauchaine, & S. P. Hinshaw (Eds.), *Child and Adolescent Psychopathology* (3.ª ed., pp. 346-386). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781394258932.ch11>
- Contreras, J. A. (2017). *¿La desregulación emocional media entre el afecto negativo y la conducta alimentaria disfuncional en preadolescentes y adolescentes?* [Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM. <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0764269/Index.html>
- Contreras-Valdez, J. A., Hernández-Guzmán, L., & Freyre, M. Á. (2018). Validez de constructo de la versión corta de la Escala de Desregulación Emocional para niños y adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 16(1), 19-31. <https://doi.org/10.11144/javerianacali.ppsi16-1.vcv>
- Del Valle, M. V., Andrés, M. L., Urquijo, S., Zamora, E. V., Mehta, A., & Gross, J. J. (2022). Argentinean Adaptation and Psychometric Properties of the Emotion Regulation Questionnaire (ERQ). *Psychological Reports*, 125(5), 2733-2759. <https://doi.org/10.1177/00332941211021343>
- Dimitrov, D. M. (2010). Testing for Factorial Invariance in the Context of Construct Validation. *Measurement and*

- Evaluation in Counseling and Development*, 43(2), 121-149. <https://doi.org/10.1177/0748175610373459>
- DiStefano, C., & Morgan, G. B. (2014). A Comparison of Diagonal Weighted Least Squares Robust Estimation Techniques for Ordinal Data. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 21(3), 425-438. <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.915373>
- Dryman, M. T., & Heimberg, R. G. (2018). Emotion Regulation in Social Anxiety and Depression: A Systematic Review of Expressive Suppression and Cognitive Reappraisal. *Clinical Psychology Review*, 65, 17-42. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2018.07.004>
- England-Mason, G. (2020). Emotion Regulation as a Transdiagnostic Feature in Children with Neurodevelopmental Disorders. *Current Developmental Disorders Reports*, 7(3), 130-138. <https://doi.org/10.1007/s40474-020-00200-2>
- English, T., Lee, I. A., John, O. P., & Gross, J. J. (2017). Emotion Regulation Strategy Selection in Daily Life: The Role of Social Context and Goals. *Motivation and Emotion*, 41(2), 230-242. <https://doi.org/10.1007/s11031-016-9597-z>
- Finney, S. J., & DiStefano, C. (2006). Non-Normal and Categorical Data in Structural Equation Modeling. En G. R. Hancock, & R. O. Mueller (Eds.), *Structural Equation Modeling: A Second Course* (pp. 269-314). Information Age Publishing.
- Fombouchet, Y., Pineau, S., Perche, C., Lucenet, J., & Lannegrand, L. (2023). The development of emotion regulation in adolescence: What do we know and where to go next? *Social Development*, 32(4), 1227-1242. <https://doi.org/10.1111/sode.12684>
- Ford, B. Q., Gross, J. J., & Gruber, J. (2019). Broadening our field of view: The role of emotion polyregulation. *Emotion Review*, 11(3), 197-208. <https://doi.org/10.1177/1754073919850314>
- Freitag, G. F., Grassie, H. L., Jeong, A., Mallidi, A., Comer, J. S., Ehrenreich-May, J., & Brotman, M. A. (2023). Systematic Review: Questionnaire-Based Measurement of Emotion Dysregulation in Children and Adolescents. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 62(7), 728-763. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2022.07.866>
- Gadassi, R., Everaert, J., Uddenberg, C., Kober, H., & Joormann, J. (2021). Emotion Regulation and Self-Criticism in Children and Adolescence: Longitudinal Networks of Transdiagnostic Risk Factors. *Emotion*, 21(7), 1438-1451. <https://doi.org/10.1037/emo0001041>
- Garnefski, N., & Kraaij, V. (2007). The Cognitive Emotion Regulation Questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment*, 23(3), 141-149. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.23.3.141>
- Garnefski, N., Kraaij, V., & Spinhoven, P. (2001). Negative life events, cognitive emotion regulation and emotional problems. *Personality and Individual Differences*, 30(8), 1311-1327. [https://doi.org/10.1016/s0191-8869\(00\)00113-6](https://doi.org/10.1016/s0191-8869(00)00113-6)
- Gartland, D., Riggs, E., Muyeen, S., Giallo, R., Afifi, T. O., MacMillan, H., Herrman, H., Bulford, E., & Brown, S. J. (2019). What Factors Are Associated with Resilient Outcomes in Children Exposed to Social Adversity? A Systematic Review. *BMJ Open*, 9(4). <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2018-024870>
- Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., Ortega-Ruiz, R., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2016). Analysis of Emotion Regulation in Spanish Adolescents: Validation of the Emotion Regulation Questionnaire. *Frontiers in Psychology*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01959>
- Gong, J., Wang, M.-C., Zhang, X., Zeng, H., & Yang, W. (2022). The Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): Factor Structure and Measurement Invariance in a Chinese Student Samples. *Journal of Personality Assessment*, 104(6), 774-783. <https://doi.org/10.1080/00223891.2021.2014506>
- Gouze, K. R., Hopkins, J., & Lavigne, J. V. (2024). *Early Childhood Psychopathology: Developmental Models and Treatments*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-68877-5>
- Gracanin, A., Kardum, I., & Gross, J. J. (2020). The Croatian Version of the Emotion Regulation Questionnaire: Links with higher- and lower-level personality traits and mood. *International Journal of Psychology*, 55(4), 609-617. <https://doi.org/10.1002/ijop.12624>
- Gratz, K. L., & Roemer, L. (2004). Multidimensional Assessment of Emotion Regulation and Dysregulation: Development, Factor Structure, and Initial Validation of

- the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26(1), 41-54. <https://doi.org/10.1023/b:joba.0000007455.08539.94>
- Gross, J. J. (2013). Emotion Regulation: Taking Stock and Moving Forward. *Emotion*, 13(3), 359-365. <https://doi.org/10.1037/a0032135>
- Gross, J. J. (2014). Emotion Regulation: Conceptual and Empirical Foundations. En J. J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation* (2.^a ed., pp. 3-20). The Guilford Press.
- Gross, J. J. (2015). Emotion Regulation: Current Status and Future Prospects. *Psychological Inquiry*, 26(1), 1-26. <https://doi.org/10.1080/1047840x.2014.940781>
- Gross, J. J., & John, O. P. (2003). Individual Differences in Two Emotion Regulation Processes: Implications for Affect, Relationships, and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>
- Gross, J. J., & John, O. P. (2006). Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ) [Versión española: instrumento de medición]. Stanford Psychophysiology Laboratory, Departamento de Psicología, Universidad de Stanford. https://spl.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj19321/files/media/file/spanish_0.pdf
- Gross, J. T., & Cassidy, J. (2019). Expressive Suppression of Negative Emotions in Children and Adolescents: Theory, Data, and a Guide for Future Research. *Developmental Psychology*, 55(9), 1938-1950. <https://doi.org/10.1037/dev0000722>
- Gullone, E., & Taffe, J. (2012). The Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): A Psychometric Evaluation. *Psychological Assessment*, 24(2), 409-417. <https://doi.org/10.1037/a0025777>
- Harrington, E. M., Trevino, S. D., Lopez, S., & Giuliani, N. R. (2020). Emotion Regulation in Early Childhood: Implications for Socioemotional and Academic Components of School Readiness. *Emotion*, 20(1), 48-53. <https://doi.org/10.1037/emo0000667>
- Hayes, A. F., & Coutts, J. J. (2020). Use Omega rather than Cronbach's Alpha for Estimating Reliability. But... *Communication Methods and Measures*, 14(1), 1-24. <https://doi.org/10.1080/19312458.2020.1718629>
- Hostinar, C. E., & Cicchetti, D. (2020). Emotion Dysregulation and Internalizing Spectrum Disorders. En T. P. Beauchaine, & S. E. Crowell (Eds.), *The Oxford Handbook of Emotion Dysregulation* (pp. 248-263). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190689285.013.18>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff Criteria for Fit Indexes in Covariance Structure Analysis: Conventional Criteria versus New Alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- International Union of Psychological Science, & International Association of Applied Psychology. (2008). *Universal Declaration of Ethical Principles for Psychologists*. International Union of Psychological Science. <https://www.iupsys.net/about/declarations/universal-declaration-of-ethical-principles-for-psychologists/>
- Jazaieri, H., Morrison, A. S., Goldin, P. R., & Gross, J. J. (2015). The Role of Emotion and Emotion Regulation in Social Anxiety Disorder. *Current Psychiatry Reports*, 17(1). <https://doi.org/10.1007/s11920-014-0531-3>
- Klein, R. J., Nguyen, N. D., Gyorda, J. A., & Jacobson, N. C. (2022). Adolescent emotion regulation and future psychopathology: A prospective transdiagnostic analysis. *Journal of Research on Adolescence*, 32(4), 1592-1611. <https://doi.org/10.1111/jora.12743>
- Klemanski, D. H., Curtiss, J., McLaughlin, K. A., & Nolen-Hoeksema, S. (2017). Emotion regulation and the transdiagnostic role of repetitive negative thinking in adolescents with social anxiety and depression. *Cognitive Therapy and Research*, 41(2), 20-219. <https://doi.org/10.1007/s10608-016-9817-6>
- Kozubal, M., Szuster, A., & Wielgopolski, A. (2023). Emotion regulation strategies in daily life: The intensity of emotions and regulation choice. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1218694>
- Kring, A. M., & Sloan, D. M. (Eds.). (2010). *Emotion regulation and psychopathology: A transdiagnostic approach to etiology and treatment*. The Guilford Press.
- Laurent, J., Catanzaro, S. J., Joiner, T. E., Jr., Rudolph, K. D., Potter, K. I., Lambert, S., Osborne, L., & Gathright, T. (1999). A measure of positive and negative affect for

- children: Scale development and preliminary validation. *Psychological Assessment*, 11(3), 326-338. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.11.3.326>
- Lennarz, H. K., Hollenstein, T., Lichtwarck-Aschoff, A., Kuntsche, E., & Granic, I. (2019). Emotion Regulation in Action: Use, Selection, and Success of Emotion Regulation in Adolescents' Daily Lives. *International Journal of Behavioral Development*, 43(1), 1-11. <https://doi.org/10.1177/0165025418755540>
- Liu, W., Chen, L., & Tu, X. (2017). Chinese adaptation of Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CCA): A psychometric evaluation in Chinese children. *International Journal of Psychology*, 52(5), 398-405. <https://doi.org/10.1002/ijop.12233>
- MacNamara, A., Klumpp, H., Kennedy, A. E., Langenecker, S. A., & Phan, K. L. (2017). Transdiagnostic Neural Correlates of Affective Face Processing in Anxiety and Depression. *Depression & Anxiety*, 34(7), 621-631. <https://doi.org/10.1002/da.22631>
- Mardia, K. V., & Foster, K. (1983). Omnibus Tests of Multinormality Based on Skewness and Kurtosis. *Communications in Statistics - Theory and Methods*, 12(2), 207-221. <https://doi.org/10.1080/03610928308828452>
- Martín-Albo, J., Valdivia-Salas, S., Lombas, A. S., & Jiménez, T. I. (2020). Spanish Validation of the Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): Introducing the ERQ-SpA. *Journal of Research on Adolescence*, 30(S1), 55-60. <https://doi.org/10.1111/jora.12465>
- Millsap, R. E., & Olivera-Aguilar, M. (2012). Investigating Measurement Invariance Using Confirmatory Factor Analysis. En R. H. Hoyle (Ed.), *Handbook of structural equation modeling* (pp. 380-392). The Guilford Press.
- Morris, S. E., Sanislow, C. A., Pacheco, J., Vaidyanathan, U., Gordon, J. A., & Cuthbert, B. N. (2022). Revisiting the Seven Pillars of RDoC. *BMC Medicine*, 20. <https://doi.org/10.1186/s12916-022-02414-0>
- Naragon-Gainey, K., & DeMarree, K. G. (2017). Decentering attenuates the associations of negative affect and positive affect with psychopathology. *Clinical Psychological Science*, 5(6), 1027-1047. <https://doi.org/10.1177/2167702617719758>
- Navarro, J., Vara, M. D., Cebolla, A., & Baños, R. M. (2018). Validación psicométrica del cuestionario de regulación emocional (ERQ-CA) en población adolescente española. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(1), 9-15. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2018.05.1.1>
- Ng, Z. J., Huebner, E. S., Maydeu-Olivares, A., & Hills, K. J. (2019). Confirmatory factor analytic structure and measurement invariance of the emotion regulation questionnaire for children and adolescents in a longitudinal sample of adolescents. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 37(2), 139-153. <https://doi.org/10.1177/0734282917732891>
- Pastor, M. C., López-Penadés, R., Cifre, E., & Moliner-Urdiales, D. (2019). The Spanish version of the Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): A psychometric evaluation in early adolescence. *The Spanish Journal of Psychology*, 22. <https://doi.org/10.1017/sjp.2019.30>
- Petrova, K., & Gross, J. J. (2023). The future of emotion regulation research: Broadening our field of view. *Affective Science*, 4(4), 609-616. <https://doi.org/10.1007/s42761-023-00222-0>
- Powers, A., Stevens, J., Fani, N., & Bradley, B. (2015). Construct Validity of a Short, Self Report Instrument Assessing Emotional Dysregulation. *Psychiatry Research*, 225(1-2), 85-92. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2014.10.020>
- Preece, D. A., Becerra, R., Hasking, P., McEvoy, P. M., Boyes, M., Sauer-Zavala, S., Chen, W., & Gross, J. J. (2021). The emotion regulation questionnaire: Psychometric properties and relations with affective symptoms in a united states general community sample. *Journal of Affective Disorders*, 284, 27-30. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.01.071>
- Preece, D. A., Becerra, R., Robinson, K., & Gross, J. J. (2020). The Emotion Regulation Questionnaire: Psychometric Properties in General Community Samples. *Journal of Personality Assessment*, 102(3), 348-356. <https://doi.org/10.1080/00223891.2018.1564319>
- Preece, D. A., Ditzer, J., & Gross, J. J. (2025). Emotion Regulation. *Oxford Research Encyclopedia of Psychology*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190236557.013.923>

- R Core Team. (2019). *R: A Language and Environment for Statistical Computing* [Programa de computadora]. The R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org/>
- Reyes, V., Alcázar, R. J., & Villada, C. (2024). Estrategias de regulación emocional cognitiva, miedo y enojo en niños guanajuatenses después del confinamiento por la pandemia de COVID-19. *Liberabit*, 30(2). <https://doi.org/10.24265/liberabit.2024.v30n2.816>
- Roco-Videla, Á., Flores, S. V., Olguín-Barraza, M., & Maureira-Carsalade, N. (2024). Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza. *Nutrición Hospitalaria*, 41(1), 270-271. <https://doi.org/10.20960/nh.04961>
- Rosseel, Y. (2012). lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1-36. <https://doi.org/10.18637/jss.v048.i02>
- Shapero, B. G., Stange, J. P., McArthur, B. A., Abramson, L. Y., & Alloy, L. B. (2019). Cognitive reappraisal attenuates the association between depressive symptoms and emotional response to stress during adolescence. *Cognition and Emotion*, 33(3), 524-535. <https://doi.org/10.1080/02699931.2018.1462148>
- Silvers, J. A. (2022). Adolescence as a pivotal period for emotion regulation development. *Current Opinion in Psychology*, 44, 258-263. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.09.023>
- Teixeira, A., Silva, E., Tavares, D., & Freire, T. (2015). Portuguese validation of the Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA): relations with self-esteem and life satisfaction. *Child Indicators Research*, 8(3), 605-621. <https://doi.org/10.1007/s12187-014-9266-2>
- Thompson, R. A. (2014). Socialization of emotion and emotion regulation in the family. En J. J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation* (2.^a ed., pp. 173-186). The Guilford Press.
- Thompson, R. A. (2019). Emotion dysregulation: A theme in search of definition. *Development and Psychopathology*, 31(3), 805-815. <https://doi.org/10.1017/s0954579419000282>
- Vandenberg, R. J., & Lance, C. E. (2000). A Review and Synthesis of the Measurement Invariance Literature: Suggestions, Practices, and Recommendations for Organizational Research. *Organizational Research Methods*, 3(1), 4-70. <https://doi.org/10.1177/109442810031002>
- Verdeja, M. L., Hernández-Guzmán, L., & Freyre, M.-Á. (2024). Difiere entre sexos la estructura factorial de la autoeficacia de la regulación emocional en la adolescencia. *Liberabit*, 30(2). <https://doi.org/10.24265/liberabit.2024.v30n2.891>
- Villacura-Herrera, C., Gaete, J., Andaur, J., Meza, D., Robinson, J., & Núñez, D. (2023). Evidence for validity, reliability and measurement invariance of the Emotion Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA) in secondary students from Chile. *Current Psychology*, 42(31), 27771-27782. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03833-1>
- De Vries, Y. A., Al-Hamzawi, A., Alonso, J., Borges, G., Bruffaerts, R., Bunting, B., Caldas-de-Almeida, J. M., Cia, A. H., De Girolamo, G., Dinolova, R. V., Esan, O., Florescu, S., Gureje, O., Haro, J. M., Hu, C., Karam, E. G., Karam, A., Kawakami, N., Kiejna, A., Kovess-Masfety, V., Lee, S., Mneimneh, Z., Navarro-Mateu, F., & Piazza, M. (2019). Childhood generalized specific phobia as an early marker of internalizing psychopathology across the lifespan: Results from the world mental health surveys. *BMC Medicine*, 17, Article 101. <https://doi.org/10.1186/s12916-019-1328-3>
- Weissman, D. G., Bitran, D., Miller, A. B., Schaefer, J. D., Sheridan, M. A., & McLaughlin, K. A. (2019). Difficulties with emotion regulation as a transdiagnostic mechanism linking child maltreatment with the emergence of psychopathology. *Development and Psychopathology*, 31(3), 899-915. <https://doi.org/10.1017/s0954579419000348>
- Werner-Seidler, A., Banks, R., Dunn, B. D., & Moulds, M. L. (2013). An investigation of the relationship between positive affect regulation and depression. *Behaviour Research and Therapy*, 51(1), 46-56. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2012.11.001>
- Westerlund, M., & Santtila, P. (2018). A Finnish adaptation of the emotion regulation questionnaire (ERQ) and the difficulties in emotion regulation scale (DERS-16). *Nordic Psychology*, 70(4), 304-323. <https://doi.org/10.1080/19012276.2018.1443279>

- Young, K. S., Sandman, C. F., & Craske, M. G. (2019). Positive and Negative Emotion Regulation in Adolescence: Links to Anxiety and Depression. *Brain Sciences*, 9(4). <https://doi.org/10.3390/brainsci9040076>
- Zamudio, A. (2017). *Validación del Cuestionario de Regulación Emocional en niños mexicanos* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM. <http://132.248.9.195/ptd2017/febrero/0755793/Index.html>
- Zimmermann, P., & Iwanski, A. (2014). Emotion regulation from early adolescence to emerging adulthood and middle adulthood: Age differences, gender differences, and emotion-specific developmental variations. *International Journal of Behavioral Development*, 38(2), 182-194. <https://doi.org/10.1177/0165025413515405>

Jonathan A. Paredes-García

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Es alumno de doctorado en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es licenciado en Psicología por la UNAM. Su investigación se ha centrado en la regulación emocional y la psicopatología.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5790-6530>

jopagia@gmail.com

Laura Hernández-Guzmán

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Es profesora titular nivel C de tiempo completo definitiva y actualmente profesora emérita de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obtuvo el grado de PhD in Developmental and Child Psychology por The University of Kansas, Estados Unidos. Su investigación se centra en el desarrollo de la psicopatología a lo largo del ciclo vital.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3996-9540>

Autor corresponsal: lahegu@me.com

José Alfredo Contreras-Valdez

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Es profesor titular nivel A de tiempo completo definitivo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es licenciado y doctor en Psicología por la UNAM. Su investigación se ha centrado en la psicopatología alimentaria desde una aproximación transdiagnóstica.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8277-5808>

jacv09@comunidad.unam.mx

Cesáreo Estrada-Rodríguez

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Es profesor titular nivel C de tiempo completo interino en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es doctor en Psicología por la UNAM. Su línea de investigación se centra en los efectos de la contaminación acústica sobre el comportamiento humano.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6615-055X>

cer@unam.mx

Miguel-Ángel Freyre

Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Licenciado en Psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente es estudiante en la Facultad de Psicología de la UNAM y se desempeña como técnico académico asociado nivel C de tiempo completo interino de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la misma universidad. Su investigación se ha centrado en el desarrollo de la psicopatología afectivo-emocional a lo largo del ciclo vital.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0185-1125>

migfreyre@gmail.com